



Efesios. La Epístola de la madurez cristiana

Tema: Los Dones de Cristo Resucitado y Su Propósito

Lección 34

VERSICULO CLAVE: *“Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales.” Efesios 3:10*

Ahora estudiaremos lo relacionado a los dones (regalos de Cristo), para Su iglesia. (Efesios 4:7-8). Es necesario no olvidar que la esencia del evangelio no radica en lo que deban de hacer los hombres por Dios, sino lo que Él ha hecho por los hombres.

En Efesios 4:7, se nos dice que es Dios quien nos capacita para hacer lo que Él nos ordena que hagamos para Su gloria. A cada uno de nosotros se nos dio la gracia para desarrollar el papel que Dios nos ha asignado: **“Conforme a la media del don de Cristo”**, es decir, conforme a Él le parece.

Debemos entender que la gracia, de la que se habla en este versículo 7, no se refiere a la gracia salvadora, sino más bien a la gracia como don que nos capacita para un servicio o ministerio. (Romanos 12:3-8 y 1ª. Cor. 12:4-7). Esta medida de gracia, es un regalo de Cristo, para Su iglesia y es el Espíritu Santo quién lo aplica a cada miembro del cuerpo de Cristo como Él quiere. (1ª. Cor. 12:11)

En 1ª. Corintios 12:18 vemos que el Espíritu Santo es quien coloca a cada uno de los hijos de Dios en el cuerpo de Cristo como Él quiere, para la función que Él quiere que cada uno de ellos desempeñe, (1ª. Cor. 12:4-11); por lo tanto no debemos envidiar los dones de otro hermano, sino estar agradecidos con Dios de lo que en Su infinita misericordia nos ha otorgado. Pablo sabía que solo somos servidores de Dios y le servimos de acuerdo a lo que Él nos dio, (1ª. Corintios 3:5).

Continuando con lo referente a los dones de Cristo para Su iglesia, (no a los dones que da el Espíritu Santo), vemos en el versículo 8 de Efesios 4 que dice: **“Subiendo a lo alto...”**, esto nos habla de nuestro Señor Jesucristo como un vencedor, que regresa de la batalla que sostuvo aquí en la tierra, a la gloria, con los trofeos de Su gran victoria.

En Su crucifixión y resurrección, nuestro Señor Jesucristo derrotó a Satanás, al pecado y a la muerte, (Colosenses 2:15). Por esa gran victoria **“se llevó cautiva a la cautividad”**, la cual estaba formada por todos los seres humanos que habían sido prisioneros de Satanás; pero que habían esperado en la promesa del Salvador de Su pueblo, (Mateo 1:21).

El Señor con Su muerte y resurrección, hizo provisión para llevar a Su reino a todos aquellos que habían sido elegidos desde antes de la fundación del mundo, (Efesios 1:4)

PREGUNTAS DE REPASO:

- 1) *Explica con tus propias palabras la diferencia entre la gracia salvadora y la gracia para el servicio a Dios.*
- 2) *¿Quién nos capacita para llevar a cabo el servicio al cuál fuimos llamados?*
- 3) *¿Qué significa “subiendo a lo alto”*
- 4) *Explica que es: “se llevó cautiva la cautividad”*